NOTA

LA LUCHA CONTRA LA CONTAMINACIÓN DEL MEDIO DE TRABAJO.

Mientras la atención del público en general se concentra cada vez más en los problemas espectaculares del medio ambiente —advierte la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en el informe preparado para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, que se celebrará en junio (1972) en Estocolmo—, tienden a olvidarse los riesgos de contaminación del ambiente de trabajo.

Pero es allí donde pasa la mitad de su vida productiva la población mundial —dice la OIT—, y donde está expuesta a los mayores riesgos de contaminación: en las fábricas, las minas, los transportes, las obras de construcción y los campos.

El informe de la OIT detalla algunos de los factores de riesgo:

—Los gases y vapores tóxicos. Pueden ser muy peligrosos en sí mismos, y también porque desplazan el oxígeno atmosférico hasta no dejar una cantidad suficiente para la vida.

—El ruido y la vibración. El ruido constituye un flagelo público cada vez peor: puede causar desde nerviosismo y fatiga hasta sordera temporal o permanente.

—Las radiaciones ionizantes, que provocan cáncer y otras enfermedades.

—El calor radiante, causa de fatiga y de congestiones a veces fatales.

El principal objetivo de la Conferencia de Estocolmo, donde se debatirán estos problemas, es forjar una estrategia conjunta para la supervivencia ecológica e iniciar una campaña de protección y mejora del medio ambiente humano.

Interdependencia entre el trabajo y la vida

Los factores de contaminación pueden afectar al hombre, directa o indirectamente, dondequiera se encuentre. No reconocen fronteras

nacionales. Tampoco existe una línea demarcatoria entre el ambiente de trabajo y el ambiente general. Por consiguiente, cualquier medida destinada a reducir la contaminación de los procesos industriales también reducirá las amenazas de contaminación del medio de vida.

Las industrias qumímicas, las refinerías, las operaciones metalúrgicas y todo tipo de máquinas de combustión y fundición se encuentran entre los principales responsables de deterioro de la atmósfera, el agua y el suelo.

Si esos procesos de producción se "limpiaran" —dice la OIT—, todos podríamos respirar aire mejor, tomar agua más pura e ingerir alimentos más sanos.

Medidas preventivas

Hay muchos caminos para mantener la pureza del medio ambiente. Quizá el más directo consista en prevenir la contaminación.

El informe de la OIT propone varias medidas contra la contaminación que contribuirían a volver los procesos industriales más higiénicos y más seguros para la salud de los trabajadores.

1) *Substitución*: La mayor parte de las substancias peligrosas pueden reemplazarse por otras innocuas o menos peligrosas. La experiencia demuestra que este es un método fundamental y de eficacia comprobada para combatir la contaminación industrial.

2) *Medidas colectivas*: La ventilación de escapes y otras medidas preventivas pueden evitar que los gases y humos tóxicos pasen a la atmósfera general. Varias industrias ya usan de estos métodos.

3) *Segregación*: Pueden utilizarse dispositivos especiales para filtrar las emanaciones tóxicas y eliminarlas posteriormente. Además, los procesos peligrosos de producción deben llevarse a cabo lejos del trabajador.

4) *Protección individual*: Debe facilitarse a los trabajadores todo tipo de equipos de protección, desde simples máscaras hasta los complejos sistemas de aislación indispensables en las plantas atómicas.

Estas medidas, si se aplican en forma generalizada y correcta —dice el informe—, contribuirán al esfuerzo mundial encaminado a detener la degradación del medio en que vivimos.

Papel de los empleadores y de los trabajadores

Otro grave inconveniente de la contaminación es que para disminuirla no alcanza con legislar. "Es un problema demasiado vasto para que el Estado pueda resolverlo solo", observa el Director General de la OIT, Wilfred Jenks. "Necesita la cooperación de cada elemento que tenga voz en los asuntos de la comunidad. Cabe a las dos partes de la industria desempeñar un papel particularmente destacado, porque la amenaza de contaminación deriva en gran medida de los procesos industriales y porque los empleadores y los trabajadores pueden contribuir a crear una conciencia nacional y comunitaria sobre los problemas del medio ambiente."

La colaboración con los gobiernos, los empleadores y los trabajadores ya ha provocado notables avances en la protección de la salud de la comunidad. Sin embargo, lo que se ha hecho no es más que un comienzo.

El demonio de la contaminación no podrá conjurarse de la noche a la mañana. Pero con buena voluntad, cooperación, recursos y perseverancia será posible dar marcha atrás en ese proceso maligno. La Conferencia de Estocolmo podrá acelerar el retroceso.